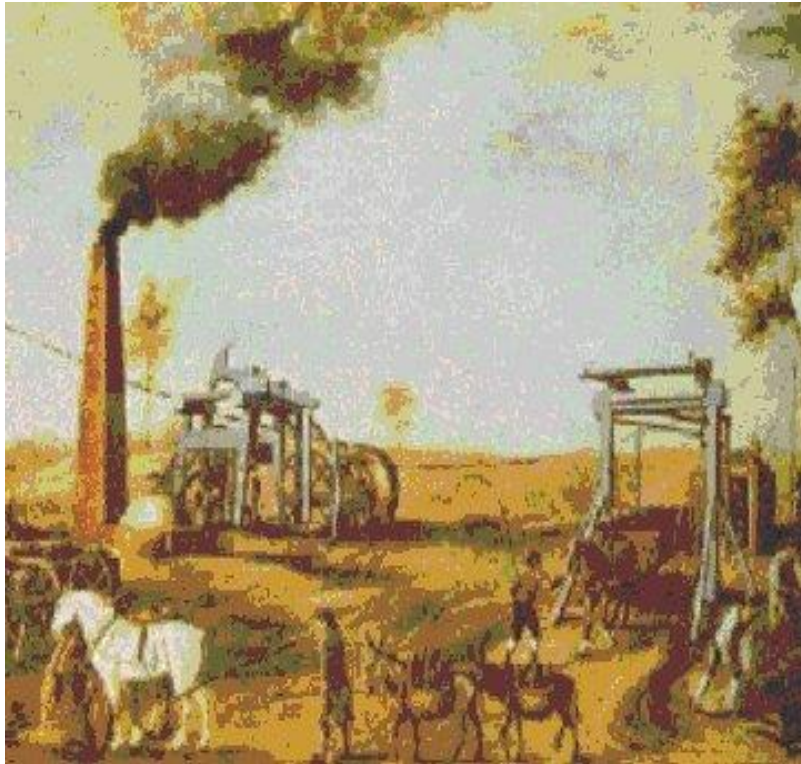


El Capitalismo



Pintura que representa el capitalismo en su etapa de industrialismo

DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS:

Reducido a sus formas más sencillas, el capitalismo puede definirse como un sistema de producción, distribución e intercambio en el cual la riqueza obtenida es invertida por sus propietarios con el fin de obtener beneficios. Sus características esenciales son la iniciativa privada, la competencia por los mercados y la búsqueda de beneficios. Por lo general incluye también el sistema de salarios como forma de pago a los obreros: es decir, una forma de pago basada no en la riqueza que producen, sino más bien en su capacidad para competir en el trabajo con otros objetos. Como ya se ha indicado, el capitalismo es lo opuesto a la economía estática de las corporaciones medievales, la cual suponía que la producción y el comercio se realizaban en provecho de la sociedad, con sólo una ganancia razonable por los servicios prestados en vez de beneficios ilimitados. A pesar de que el capitalismo no logró su plenitud hasta el siglo XIX, desarrolló casi todas sus características esenciales durante la revolución comercial.

CAPITALISMO MERCANTIL

Es la primera fase del capitalismo que se relaciona con los orígenes de la burguesía que es la clase social que impulsa el desarrollo del capitalismo. Con la articulación de mercancías a cargo de la burguesía en mercados europeos (Siglo XIII) se desarrolla ya un comercio internacional que logra superar el comercio local o comarcal. Es importante tomar en cuenta que ya desde este momento, sobre la base de los productos traídos de Oriente, el saqueo y la usura se obtenía ganancias, lo que permitió forjar un capital sólido (acumulación originaria de capitales). Con dicho capital la clase comercial, financió los grandes descubrimientos geográficos y al mismo tiempo llevó a cabo la expansión europea (siglo XV–XVI) dirigidos a buscar nuevas rutas para llegar a

los mercados de Oriente en el marco de una aguda contradicción que corresponde a la Gran Crisis europea de los siglos XIV–XV por lo tanto, la expansión europea obedeció a una necesidad concreta: búsqueda de recursos. Así invadieron América y las grandes riquezas de este continente fueron saqueadas por los europeos y contribuyeron al impulso del sistema capitalista mercantilista. Por ejemplo de los centros mineros del Perú y México se llevó a Europa toneladas de plata que fueron utilizadas para acuñar monedas lo que significaba acumular capitales (base del planteamiento mercantilista), adicionalmente se desarrolla el proteccionismo con lo que se garantizaba el manejo de mercados acumulándose cuantiosos capitales que luego conllevaron al desarrollo de la industria (Capitalismo Industrial).

ORÍGENES DEL CAPITALISMO

En el interior del sistema feudal se crearon condiciones económicas, sociales, políticas y culturales que favorecieron el surgimiento del capitalismo. Estas condiciones aparecieron entre los siglos XI–XIII.

Entre los siglos XI–XIII la economía en general obtuvo una considerable recuperación y crecimiento bajo los patrones del feudalismo. En los feudos se incrementó la producción agropecuaria y esto a su vez permitió el desarrollo de las artesanías. Las aldeas y urbes (burgos) experimentaron un desarrollo artesanal muy importante lo que a su vez permitió una gran reactivación mercantil denominada Revolución Comercial.

Las aldeas crecieron y se convirtieron en urbes y las antiguas urbes o burgos alcanzaron el esplendor económico. Este fenómeno ocurrió en distintas partes de Europa: Italia del norte, Flandes, Países Bajos, norte de Alemania, sur de Francia, Cataluña, etc. Y los que impulsaron el comercio y artesanías fueron llamados burgueses dado que trabajaban en los burgos o urbes.

Ante el avance de los turcos seljúcidas en el Medio Oriente, difundiendo el islam, el Imperio Bizantino y la Iglesia Católica se pusieron alertas para detener su avance. La iglesia sabiendo que la nobleza feudal de Europa Occidental se encontraba en expansión se propone unas campañas militares en el Medio Oriente para detener a los musulmanes y ganar las tierras de esa región con el pretexto de la gloria celestial por haber recuperado el Santo Sepulcro de Jesús. Fue así como el papa Urbano II en el concilio de Clermont (1095) convocó a las cruzadas.

En estas campañas militares también iban a participar los comerciantes italianos como proveedores de logística (alimentos, manufacturas, embarcaciones, armas, etc); pero ellos tenían la intención de ampliar su comercio al Medio Oriente.

Después de las cruzadas la nobleza feudal fracasó y no pudo tomar las tierras que buscaba; en cambio la burguesía italiana de Génova y Venecia (Italia) sí alcanzó su objetivo al ampliar su comercio al Medio Oriente, desplazando al Imperio Bizantino, para luego establecer la ruta de la seda y de las especias dando así un impulso fuerte al capitalismo.

También es importante que algunos monarcas europeos apoyaron a la burguesía, dando las Cartas Franquicia o fueros que liberaban a algunas ciudades (burgos) de la rapiña feudal, convirtiéndolos en directos vasallos del rey.

Los primeros comerciantes y artesanos se agruparon en gremios, según especialidad (panaderos, herreros, ceramistas, comerciantes de tela, etc.), para cuidar sus intereses económicos. Entre los siglos XI y XIII los gremios ejercían bastante poder en los burgos o ciudades, el que gobernaba el burgo era el burgomaestre o alcalde.

Con la ampliación de los mercados, el desarrollo de la ciencia, la tecnología y el control del poder político por la burguesía, el capitalismo ha obtenido mano de obra asalariada barata, pero para eso se crean condiciones en las cuales sea elevada la oferta de mano de obra.

ETAPAS DEL CAPITALISMO

1. Mercantilismo (s. XIV – s. XVIII)

Es la primera etapa del capitalismo que se caracteriza por la práctica de la acumulación originaria del capital por la incipiente burguesía capitalista. Las nacientes monarquías modernas protegieron a un sector de la burguesía con medidas económicas proteccionistas con el objetivo de construir una economía nacional basada en las manufacturas.

2. Industrialismo (s. XVIII – s. XIX)

La burguesía capitalista y afianzada en el poder político financió la Revolución Industrial que hizo posible la producción en serie a bajos costos. Con estos cambios la burguesía se consolidó económicamente y el capitalismo obtuvo hegemonía mundial. En esta etapa del capitalismo surgió la clase obrera y además comienzan a luchar las burguesías de los países–potencia por mercados y fuentes de materias.

3. Imperialismo o Capitalismo Monopolio (s. XIX – s. XXI)

Es la superior etapa del capitalismo en la cual la economía mundial está determinada por una oligarquía industrial financiera que tiene su sede en los países más desarrollados; la división internacional del trabajo deja postrado en el atraso al Tercer Mundo.

VÍDEO: LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL
Documental Histórico